

Sala de conciertos

Escribe: SIMON GALINDO M.

SEPTIEMBRE

El primer lunes del mes actuó el conocido violinista colombiano Luis Biava, acompañado al piano por Harold Martina.

Biava, nacido en Barranquilla, comenzó desde su niñez los estudios musicales en el Conservatorio de la Universidad del Atlántico, bajo la guía de su padre, el eminente músico italiano Pedro Biava; pronto ingresó a la Orquesta Sinfónica de Colombia, al mismo tiempo que desempeñaba el cargo de profesor en el Conservatorio de la Universidad Nacional. Viajó posteriormente a Italia y a Estados Unidos, donde obtuvo el título de "Master of Music" en la Manhattan School of Music; luego de ser miembro de la Orquesta Sinfónica de Washington, lo es en la actualidad, de la de Filadelfia.

Harold Martina comenzó igualmente de corta edad el estudio del piano y por sus especiales dotes se le calificó en Curazao, donde nació y actuó por primera vez, de "niño prodigio". Llegó a Medellín en 1955, con el fin de estudiar ingeniería química, y allí frecuentó al mismo tiempo el Instituto de Bellas Artes, donde obtuvo, un año después, su grado en piano. Perfeccionó luego sus estudios en la Academia de Música de Viena, como alumno del célebre profesor Hauser y recibió la calificación de *Summa cum Laude*, primera vez que se daba tal distinción en la academia. De regreso a Medellín, se ha dedicado a la enseñanza y a dar numerosos recitales.

Fue, sin duda alguna, un encuentro felizmente logrado el de estos dos artistas, cuya destreza y musicalidad cautivó a los oyentes con la interpretación vigorosa y expresiva de obras de Ludwig van Beethoven, según el siguiente programa:

I

Sonata Op. 12 N° 1 en Re Mayor

Allegro con brio
Tema con Variazioni — Andante con moto
Rondo — Allegro.

Sonata Op. 30 N° 3 en Sol Mayor

Allegro assai
Tempo di Minuetto, ma molto moderato e grazioso
Allegro vivace.

II

Sonata Op. 47 en La Mayor (Kreutzer).

Adagio sostenuto — Presto
Andante con Variazioni
Finale — Presto.

Gyorgy Sandor, pianista húngaro, quien ofreció un recital el día 5, es, desde hace varios lustros, una de las figuras estelares del teclado. Su ejecución “especialmente nítida y musical”, según las palabras de su propio maestro Bela Bartok, lo han constituido en un verdadero carácter pianístico, indiscutido y aceptado como es por el público y la crítica del mundo; el hecho de llegar a aparecer en los Estados Unidos con doce orquestas distintas en una misma temporada, es algo que sobrepasa lo normal. En el imponente programa que enumeramos a continuación, Sandor expuso una versión magistral de las siguientes obras.

I

Fantasía y Fuga en Sol Menor
Sonata en Sol Mayor K. 283

Bach-Liszt
Mozart

Allegro
Andante
Presto

Estudios Sinfónicos

Schumann

II

Rapsodia en Sol Menor
Intermezzo en Si Bemol Menor Op. 117 N° 2
Variaciones sobre un Tema de Paganini

Brahms
Brahms
Brahms

Si bien pudiera parecer que el artista es especializado en cada una de las obras interpretadas, lo es con estricto sentido

de Liszt y Brahms, en quienes parece que dijera la última palabra. Acerca de los estudios sinfónicos, su interpretación reposada nos hizo recordar la reciente de M. Frager, llena de vigor y de contrastes, lo que posiblemente halagó más directamente la emotividad de nuestro público; versiones ambas de una profunda sutileza, pero de carácter propio.

El día 10 se presentó el Estudio Polifónico de Medellín, integrado por Luis Carlos Muñoz, Heriberto Díaz, Rodrigo Espinal, Luis A. Restrepo, Leonidas Lopera, Luis A. Correa, Darío D'Aleman, Gabriel Llano, Honorio Rúa, Flavio Ramírez, Jorge Giraldo, Gustavo Yepes y Gustavo Llano, quienes interpretaron:

I

Jubilate Deo	G. Gabrielli
Ave Verum	Josquin des Pres
Minnelied	Adam de la Halle
Luisa de mi alma	Anónimo español
Tu dorado cabello	Francisco Guerrero
Tú me robaste el bien	Anónimo español
Esos tus claros ojos	Ginés de Morata
Bésame y abrázame, marido mío	Anónimo español

II

Shoot, false love	Thomas Morley
Now is the month of maying	"
Dainty, fine, sweet nymph	"
My Bonny Lass	"
I got shoes	Negro espiritual
Swing low	"
Gimme dat ol'time religion	"
Joshua fit de Batle ob Jericho	"

Estudiantes en su totalidad, han logrado superarse y llegar a tener un repertorio amplio y variado, similar a los de otras agrupaciones universitarias felizmente existentes ya en varias seccionales del país.

Peter Lukas Graf, flautista suizo, dio un recital, el día 17, acompañado al piano por Olav Roots, director de la Orquesta Sinfónica de Colombia. Graf es destacada figura musical como solista y también como director de orquesta: en una y otra actividad ha merecido elevados elogios de la crítica.

Paralelamente a los estudios en el colegio, realizó los de música en el conservatorio de su ciudad natal, los que perfeccionó más tarde en el Conservatorio Superior Nacional de París, al final de los cuales obtuvo el primer premio para flauta, y un

año más tarde, en 1950, el diploma de director de orquesta. Su actividad musical se extendió entonces por las principales ciudades europeas; en el Certamen Internacional de Música de Munich ganó, en 1953, el primer premio para flauta; en el Concurso Internacional de Música "Harriet Cohen" de Londres, mereció el premio Bablock; sus actuaciones como solista han sido calurosamente aplaudidas en Alemania, Holanda, Austria, Francia, Italia y Suiza, donde desempeña, desde 1962, en Lucerna, el cargo de director titular de la Orquesta del Teatro de la Opera. El programa de esta ocasión fue como sigue:

I

Sonata en Fa Mayor Haendel

Larghetto
Allegro
Siciliana
Giga

Sonata en La Menor, para flauta sola J. S. Bach

Allemande
Courante
Sarabande
Bourrée

Sonata en Do Mayor K. V. 14 Mozart

Allegro
Minuetto
Allegro

II

Sonata Hindemith

Heiter bewegt
Sehr langsam
Sehr schnell
Marsch

Syrinx, para flauta sola Debussy
Danza de la cabra, para flauta sola Honegger
Balada F. Martin

También de nacionalidad suiza, la gran cantante María Stader, interpretó un selecto programa el día 23.

Es bien conocida la popularidad de esta soprano, cuya voz de oro ha marcado época en nuestro siglo. Huérfana desde su más tierna infancia, fue llevada por la Cruz Roja de su patria, Hungría, a Suiza, donde manifestó su extraordinaria vocación artística, lo que hizo que sus tutores la confiaran a maestros tales como Hans Heller, Theres Schnabel, Ilona Durigo y Arrango Lombardi. Desde 1939, año en que mereció el primer premio en el Concurso Internacional de Ejecución Musical de Ginebra, inició su fulgurante carrera de cantante profesional y su fama traspasó las fronteras.

Los grandes festivales europeos, las mejores orquestas y las más importantes empresas de grabación han requerido la colaboración de María Stader por su voz de timbre poco común y calidad artística inconfundible. El repertorio de María Stader contiene obras desde los clásicos hasta los contemporáneos, pero sus interpretaciones de Mozart, lo más perfecto que se conoce en nuestros días, la colocan en un plano de excepcional especialidad.

Cuatro apartes de Mozart, entre ellos el célebre "Ora pro nobis", y cuatro de Schubert, en que incluyó la popular melodía de "La trucha", constituyeron la primera parte del recital; en la segunda interpretó "Frauenliebe und Leben", Op. 42 (Vida y amor de mujer), y concluyó con cuatro Leaders de Hugo Horlf. Hay que lamentar una cierta fatiga e incomodidad en la respiración, debidas a la altura geográfica, razón por la que seguramente se vio obligada a cambiar a última hora gran parte de las obras anunciadas en programa.